

LA SONRISA DE MONA LISA:

¿Existe una conspiración Da Vinci?

El Código Da Vinci no ha de ser ignorado como una trama de ficción. Su premisa, que Jesucristo ha sido reinventado con propósitos políticos, ataca los fundamentos mismos del cristianismo. Su autor, Dan Brown, ha declarado en la televisión nacional que, aunque la trama es ficción, él cree que su relato de la identidad de Jesús es verdad. Entonces, ¿cuál es la verdad? Echemos un vistazo.

- ¿Tuvo Jesús un matrimonio secreto con María Magdalena?
- ¿La divinidad de Jesús fue inventada por Constantino y la iglesia?
- ¿Fueron los registros originales de Jesús destruidos?
- ¿Manuscritos descubiertos recientemente dicen la verdad sobre Jesús?

¿Es la reinención de Jesús el resultado de una gran conspiración? De acuerdo con el libro y la película, *El Código de Da Vinci*, eso es exactamente lo que pasó. Varias afirmaciones del libro con respecto a Jesús huelen a conspiración. Por ejemplo, el libro afirma:

“Nadie está diciendo que Cristo fue un fraude, o negando que él caminó en la tierra e inspiró a millones a una vida mejor. Todo lo que estamos diciendo es que Constantino tomó ventaja de la influencia considerable e importante de Jesús. Y al hacerlo, él formó la cara del cristianismo como lo conocemos hoy.”¹

¿Podría esta chocante afirmación del más vendido libro de Dan Brown ser verdad? ¿O es la premisa detrás de él sólo el material de una buena novela de conspiración—a la par con la creencia que los extraterrestres aterrizaron en Roswell, Nuevo México, o que hubo un segundo hombre armado en la loma cubierta de hierba en Dallas cuando JFK fue asesinado?

De cualquier modo, la historia es convincente. No es de extrañar que el libro de Brown se ha convertido en una de las más vendidas historias de la década.

La conspiración de Jesús

El Código Da Vinci comienza con el asesinato del conservador de un museo francés llamado Jacques Sauniere. Un erudito profesor de Harvard y una hermosa criptóloga francesa están encargados de descifrar un mensaje dejado por el conservador antes de su muerte. El mensaje resultó en revelar la más profunda conspiración en la historia de la humanidad: un encubrimiento del verdadero mensaje de Jesucristo por un brazo secreto de la Iglesia Católica Romana llamado Opus Dei.

Antes de su muerte, el conservador tenía evidencia que podría refutar la deidad de Jesús. Aunque (de acuerdo con la trama) la iglesia trató por siglos de suprimir la evidencia, grandes pensadores y artistas han colocado pistas por todas partes: en pinturas como en La Mona Lisa y La Ultima Cena de Da Vinci, en la arquitectura de catedrales, incluso en los dibujos animados de Disney. Las principales afirmaciones del libro son estas:

- El emperador romano Constantino conspiró para divinizar a Jesucristo.
- Constantino personalmente seleccionó los libros del Nuevo Testamento.
- Los evangelios gnósticos fueron prohibidos por hombres para suprimir a las mujeres.
- Jesús y María Magdalena estaban casados en secreto y tuvieron un hijo.
- Miles de documentos secretos refutan puntos claves del cristianismo.

Brown revela su conspiración a través de los expertos ficticios de su libro, el verdadero histórico Británico Sir Leigh Teabing. Presentado como un sabio viejo erudito, Teabing revela a la criptóloga Sophi Neveu que en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. “muchos aspectos del cristianismo fueron debatidos y se voto sobre ellos”, incluyendo la divinidad de Jesús.

“Hasta ese momento en la historia,” dice él, “Jesús fue visto por sus seguidores como un profeta mortal... un gran y poderoso hombre, pero nada más que un hombre.”

Neveu esta conmocionada. “¿No es el hijo de Dios?” ella pregunta.

Teabing explica: “El establecimiento de Jesús como el Hijo de Dios fue oficialmente propuesto y votado por el Concilio de Nicea.”

“Espere. ¿Estas diciendo que la divinidad de Jesús fue resultado de una votación?”

“Una votación relativamente cerca en eso,” Teabing le dice a la atónita criptóloga.²

Entonces, según Teabing, Jesús no era considerado como Dios hasta el Concilio de Nicea en el año 325 d.C, cuando los verdaderos registros de Jesús fueron supuestamente prohibidos y destruidos. Así, según la teoría, todo el fundamento del cristianismo depende de una mentira.

El Código Da Vinci ha vendido bien su historia, dibujado comentarios de los lectores tales como “¡Si no fuera verdad no podría haber sido publicado!” Otro dijo que él “nunca pondría un pie en la iglesia otra vez” Un crítico del libro lo elogio por su “impecable investigación.”³ Muy convincente para un trabajo de ficción.

Aceptemos por el momento que la propuesta de Teabing puede ser cierta. ¿Por qué, en dado caso, el Concilio de Nicea decide promover a Jesús como Dios?

“Era todo sobre poder,” Teabing continúa. “Cristo como Mesías era decisivo para la función de la Iglesia y el Estado. Muchos estudiosos afirman que la iglesia primitiva literalmente robó a Jesús de sus seguidores originales, secuestrando su mensaje humano, envolviéndolo en una impenetrable capa de divinidad, y usándolo para expandir su propio poder.”⁴

En muchas maneras, El Código Da Vinci es la última teoría de la conspiración. Si las afirmaciones de Brown son correctas, entonces se nos ha estado mintiendo-- por la Iglesia, por la historia y por la Biblia. Quizás incluso por aquellos que nosotros más confiamos: nuestros padres o maestros. Y fue todo con el propósito del adquirir más poder.

Aunque El Código Da Vinci es ficción, basa mucho de su premisa en eventos verdaderos (El Concilio de Nicea), gente verdadera (Constantino y Arrio), y documentos verdaderos (los evangelios gnósticos). Si vamos a llegar hasta el fondo de la conspiración, nuestro proyecto debe ser el de tratar las acusaciones de Brown y separar los hechos de la ficción.

Constantino y el Cristianismo

En los siglos previos al reinado de Constantino sobre el Imperio Romano, los cristianos habían sido gravemente perseguidos. Pero entonces, mientras arraigado a la guerra, Constantino informó haber visto una brillante imagen de una cruz en el cielo inscrita con las palabras “Conquistar con esto.” El marchó a la batalla bajo el signo de la cruz y tomó control del Imperio.

La aparente conversión al cristianismo de Constantino fue un hito en la historia de la Iglesia. Roma se convirtió en un Imperio cristiano. Por primera vez en casi 300 años era relativamente seguro e incluso popular ser cristiano.

Ya no hubo más cristianos en persecución por su fe. Constantino luego trató de unificar su Imperio Oriental y su Imperio Occidental, que había sido seriamente dividido por cismas, sectas y cultos, centrados principalmente alrededor del asunto de la identidad de Jesucristo.

Estas son algunas de las semillas de la verdad del Código Da Vinci, y semillas de verdad son un prerrequisito para el éxito de cualquier teoría de conspiración. Pero la trama del libro convierte a Constantino en un conspirador. Entonces, vamos a dirigir una pregunta clave planteada por la teoría de Brown: ¿Inventó Constantino la doctrina cristiana de la divinidad de Jesús?

Divinizar a Jesús

Para responder a la acusación de Brown, debemos determinar primero que creían los cristianos en general antes de que Constantino convocara al Concilio en Nicea.

Los cristianos han estado adorando a Jesús como Dios desde el primer siglo. Pero en el cuarto siglo, un líder de la iglesia desde el este, Arrio, lanzó una campaña para defender la unicidad de Dios. El enseñó que Jesús era un ser especialmente creado, superior a los ángeles, pero no Dios. Atanasio y la mayoría de los líderes de la iglesia, por otro lado, estaban convencidos de que Jesús era Dios en la carne.

Constantino quería resolver el conflicto, esperando traer paz a su Imperio, uniendo las divisiones del este y el oeste. Así, en el año 325 d.C, el convocó a más de 300 obispos en Nicea (ahora parte de Turquía) de todo el mundo cristiano. La pregunta crucial es, ¿La iglesia primitiva pensaba que Jesús era El Creador o meramente una creación—Hijo de Dios o hijo de un carpintero? Entonces, ¿Qué enseñaban los apóstoles sobre Jesús? Desde sus primeras declaraciones registradas, ellos lo consideran como Dios. Alrededor de 30 años después de la muerte y resurrección de Jesús, Pablo escribió a los Filipenses que Jesús era Dios en forma humana (Filipenses 2:6-7, Reina Valera 95). Y Juan, un testigo ocular cercano, confirma la divinidad de Jesús en el siguiente pasaje:

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de él todas las cosas fueron creadas; sin él, nada de lo creado llegó a existir. En él estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad... Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. (Juan 1:1-4,14 NVI)

Este pasaje de Juan 1 ha sido descubierto en un manuscrito antiguo, y es fechado en 175-225 d.C. Así, claramente Jesús estaba hablado como Dios a lo largo de cien años antes de que Constantino convocara el Concilio de Nicea. Nosotros ahora vemos que las pruebas forenses de esos manuscritos contradicen las afirmaciones de El Código Da Vinci de que la divinidad de Jesús fue una invención del siglo cuarto. Pero, ¿qué nos dice la historia sobre el Concilio de Nicea? Brown afirma en su libro, a través de Teabing, que la mayoría de obispos en Nicea anulaban la creencia de Arrio de que Jesús era un “profeta mortal” y adoptó la doctrina de la divinidad de Jesús por una “relativamente estrecha votación” ¿Verdadero o falso?

En realidad, el voto fue arrollador: solo dos de los 318 obispos discreparon. Mientras que Arrio creía que solo el Padre era Dios, y que Jesús era Su creación suprema, el concilio concluyó que Jesús y el Padre eran de la misma esencia divina.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo eran estimados a ser distintos, coexistentes, personas coeternas, pero un Dios. La doctrina de un Dios en tres personas se hizo conocida como el Credo de Nicea, y es el corazón central de la fe cristiana. Ahora, es verdad que Arrio fue

persuasivo y tuvo considerable influencia. El voto arrollador vino después de un considerable debate. Pero al final el concilio abrumadoramente declaró a Arrio ser un hereje, dado que sus enseñanzas contradecían lo que los apóstoles habían enseñado sobre la divinidad de Jesús.

La historia también confirma que Jesús había públicamente justificado la adoración que él recibía de sus discípulos. Y, como hemos visto, Pablo y otros apóstoles claramente enseñaron que Jesús es Dios y es digno de adoración.

Desde los primeros días de la Iglesia cristiana, Jesús era considerado mucho más que un simple hombre, y la mayoría de sus seguidores lo adoraban a él como Señor- el Creador del universo. Entonces, ¿cómo pudo Constantino haber inventado la doctrina de la divinidad de Jesús si la iglesia había considerado a Jesús como Dios por más de 200 años? El Código Da Vinci no se ocupa de esta pregunta.

Disparando al Canon

El Código Da Vinci también declara que Constantino suprimió todos los documentos sobre Jesús excepto aquellos encontrados en nuestro actual Nuevo Testamento canónico (reconocido por la iglesia como registros de testigos auténticos de los apóstoles). Además de las afirmaciones de que el Nuevo Testamento fue alterado por Constantino y los obispos para reinventar a Jesús, otro elemento clave de la conspiración del Código Da Vinci es que los cuatro evangelios del Nuevo Testamento fueron escogidos de un total de “más de 80 evangelios,” la mayoría de los cuales fueron supuestamente suprimidos por Constantino.⁵

Hay dos temas centrales aquí, y necesitamos abordar ambos. El primero es si Constantino altero o parcializo la selección de los libros del Nuevo Testamento o no. El segundo es si él prohibió o no documentos que debieron haber sido incluidos en la Biblia.

Con respecto al primer tema, cartas y documentos escritos por líderes de la iglesia del segundo siglo y herejes igualmente confirman el amplio uso de los libros del Nuevo Testamento. Casi 200 años antes de que Constantino convocara al Concilio de Nicea, el hereje Marcion enlistó 11 de los 27 libros del Nuevo Testamento como siendo los auténticos escritos de los apóstoles.

Y casi al mismo tiempo, otro hereje, Valentino, alude a una amplia variedad de temas y pasajes del Nuevo Testamento. Desde que estos dos herejes fueron opositores del liderazgo de la iglesia primitiva, ellos no estaban escribiendo solamente lo que los obispos querían. Sin embargo, como la iglesia primitiva, ellos seguían remitiendo a los mismos libros del Nuevo Testamento que leemos hoy.

Entonces, si el Nuevo Testamento estaba ya ampliamente en uso 200 años antes de Constantino y del Concilio de Nicea, ¿cómo podría el emperador haberlo inventado o

alterado? Para aquel tiempo la iglesia estaba extendida y rodeada de cientos de miles sino millones de creyentes, todos los cuales estaban familiarizados con los relatos del Nuevo Testamento.

En su libro *The Da Vinci Deception* (El Engaño Da Vinci), un análisis del Código Da Vinci, el Dr. Erwin Lutzer observa,

“Constantino no decidió cuáles libros estarían en el canon; ciertamente, el tema del canon ni siquiera surgió en el Concilio de Nicea. Para aquel tiempo la iglesia primitiva estaba leyendo un canon de libros que habían determinado lo que era el Verbo de Dios doscientos años antes.”⁶

Aunque el canon oficial estaba a años de ser finalizado, el Nuevo Testamento de hoy fue estimado auténtico más de dos siglos antes de Nicea.

Esto nos trae a nuestro segundo tema; ¿por qué fueron destruidos y excluidos del Nuevo Testamento estos misteriosos evangelios gnósticos? En el libro, Teabing afirma que los escritos gnósticos fueron eliminados por 50 comisionados bíblicos autorizados por Constantino y el concilio. Él emocionadamente le dice a Neveu:

“Porque Constantino actualizo el estado de Jesús casi cuatro siglos después de la muerte de Jesús, miles de documentos ya existían relatando su vida como un hombre mortal. Para reescribir los libros de historia, Constantino sabía que necesitaría un golpe audaz. De esto brotó el momento más profundo en la historia cristiana. ...Constantino encargó y financió una nueva Biblia, que omitía esos evangelios que hablaban de los rasgos humanos de Cristo y exageró aquellos evangelios que lo hacían endiosar. Los evangelios primeros fueron prohibidos, reunidos y quemados.”⁷

¿Son estos escritos gnósticos la historia real de Jesucristo? Echemos una mirada mas profunda para ver si podemos separar la verdad de la ficción.

“Conocedores” Secretos

Los evangelios gnósticos son atribuidos a un grupo conocido como (gran sorpresa aquí) los Gnósticos. Su nombre viene de la palabra griega *gnosis*, que significa “conocimiento”. Estas personas pensaron que tenían un secreto, un conocimiento especial escondido de la gente común.

De los 52 escritos, solo cinco son realmente considerados como evangelios. Como veremos, estos tan llamados evangelios son notablemente diferentes de los evangelios del Nuevo Testamento, Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Como el cristianismo se difundió, los gnósticos mezclaron algunas doctrinas y elementos del cristianismo dentro de sus creencias, convirtiendo el gnosticismo en un cristianismo falso. Tal vez lo hicieron para seguir reclutando en número y hacer de Jesús el afiche de un niño para su causa. Sin embargo, por su sistema de pensamiento para encajar con el cristianismo, Jesús necesitaba ser reinventado, desnudarse de ambas su humanidad y su absoluta deidad.

En *The Oxford History of Christianity* (La Historia del Cristianismo de Oxford) John McManners escribió acerca de la mezcla de los Gnósticos y el cristianismo y creencias míticas.

“El Gnosticismo fue (y sigue siendo) una teosofía con muchos ingredientes. Ocultismo y misticismo oriental se fundieron con astrología, magia. ... Ellos recopilaron dichos de Jesús moldeados para encajar con su propia interpretación (como en el evangelio de Tomás), y ofrecieron a sus partidarios una alternativa o forma rival del cristianismo.”⁸

Críticos tempranos.

Contrario a las afirmaciones de Brown, no fue Constantino quien marco a los creyentes gnósticos como herejes, fueron los mismos apóstoles. Una suave tensión de la filosofía estaba ya creciendo en el primer siglo solo décadas después de la muerte de Jesús. Los apóstoles, en sus enseñanzas y escritos, fueron a grandes longitudes para condenar estas creencias al ser opuestas a la verdad de Jesús, de quien ellos fueron testigos presenciales.

Mire, por ejemplo lo que el apóstol Juan escribió casi al final del primer siglo:

“¿Quién es el mentiroso sino el que niega que Jesús es el Cristo? Es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.” (1 Juan 2:22 NVI)

Siguiendo las enseñanzas de los apóstoles, los líderes de la iglesia primitiva unánimemente condenaron a los gnósticos como una secta. El padre de la iglesia Ireneo, escribiendo 140 años antes del Concilio de Nicea, confirmó que los gnósticos fueron condenados por la iglesia como herejes. Él también rechazó sus “evangelios”. Sin embargo, refiriéndose a los cuatro evangelios del Nuevo Testamento, él dijo:

“No es posible que los evangelios puedan ser más o menos en número de lo que son.”⁹

Un teólogo de origen cristiano escribió esto a principios del tercer siglo, más de cien años antes de Nicea:

“Yo conozco un cierto evangelio llamado ‘El evangelio según Tomás’ y ‘El evangelio según Matías’, y muchos otros hemos leído – para que no seamos de ninguna manera considerados ignorantes por causa de aquellos que imaginan que poseen algún conocimiento si están familiarizados con estos. No obstante, entre todos estos, nosotros hemos aprobado únicamente lo que la iglesia ha reconocido, que es que solo cuatro evangelios deberían ser aceptados.”¹⁰

Allí lo tenemos en palabras de un muy respetado líder de la iglesia primitiva. Los gnósticos fueron reconocidos como una secta no cristiana mucho antes del Concilio de Nicea. Pero hay más evidencia poniendo en duda las afirmaciones hechas en El Código Da Vinci.

¿Quién es Machista?

Brown sugiere que uno de los motivos de la presunta prohibición de Constantino de los escritos gnósticos fue un deseo de reprimir a las mujeres en la iglesia. Irónicamente, es el evangelio gnóstico de Tomás que degrada a las mujeres. Concluye (supuestamente citando a Pedro) con esta declaración sorprendente: “Dejemos a María ir lejos de nosotros, porque las mujeres no son dignas de vida.” Entonces Jesús supuestamente le dice a Pedro que él va a hacer a María un hombre para que entonces ella pueda entrar en el Reino de los cielos. Lea: las mujeres son inferiores. Con sentimientos como esos en muestra, es difícil concebir a los escritos gnósticos como un grito de batalla para la liberación de las mujeres.

En marcado contraste, el Jesús de los evangelios bíblicos siempre trató a las mujeres con dignidad y respeto. Versos revolucionarios como este encontrado dentro del Nuevo Testamento han sido fundamentales para intentar levantar el estatus de la mujer: “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28, NVI)

Autores Misteriosos

Cuando se trata de los evangelios gnósticos, casi cada libro lleva el nombre de un personaje del Nuevo Testamento: el evangelio de Felipe, el evangelio de Pedro, el evangelio de María, el evangelio de Judas, y así continua. (Suena un poco como la asistencia en una escuela parroquial.) Estos son los libros en los cuales están basadas las teorías de conspiración como la de El Código Da Vinci. Pero, ¿fueron ellos escritos por sus aparentes autores?

Los evangelios gnósticos son fechados alrededor de 110 a 300 años después de Cristo, y ningún erudito creíble cree que alguno de ellos pudo haber sido escrito por sus homónimos. En el detallado *The Nag Hammadi Library* de James M. Robinson, aprendemos que los evangelios gnósticos fueron escritos por “autores no relacionados en gran parte y

anónimos.”¹² El Dr. Darrel L. Bock, catedrático en estudios del Nuevo Testamento en el Seminario Teológico de Dallas, escribió:

“El grueso de este material esta a unas pocas generaciones eliminado de los fundamentos de la fe cristiana, un punto vital de recordar cuando evaluamos los contenidos.”¹³

El erudito en el Nuevo Testamento Norman Geisler comentó en dos escritos gnósticos, el evangelio de Pedro y los Hechos de Juan. (Estos escritos gnósticos no deben ser confundidos con los libros del Nuevo Testamento escritos por Juan y Pedro.) “Los escritos gnósticos no fueron escritos por los apóstoles, pero por hombres en el segundo siglo (y más tarde) pretendiendo usar la autoridad apostólica para presentar sus propias enseñanzas. Hoy podemos llamar a esto fraude y falsificación.”¹⁴

Los evangelios gnósticos no son relatos históricos de la vida de Jesús pero en cambio son principalmente dichos esotéricos, envueltos en misterio, dejando fuera detalles históricos tales como nombres, lugares y eventos. Esto esta en sorprendente contraste con los evangelios del Nuevo Testamento, los que contienen innumerables hechos históricos sobre la vida, ministerio y palabras de Jesús.

La señora de Jesús

La parte más jugosa de la conspiración Da Vinci es la afirmación de que Jesús y María Magdalena tuvieron un matrimonio secreto que produce un hijo, perpetuando su sangre. Es más, el útero de María Magdalena, llevando la descendencia de Jesús, es presentado en el libro como el legendario Santo Grial, un secreto estrechamente sostenido por una organización católica llamada el Priorato de Sion. Sir Isaac Newton, Botticelli, Victor Hugo y Leonardo Da Vinci fueron todos citados como miembros.

Romance, escándalo, intriga. Excelente material para una teoría de conspiración. Pero, ¿es verdad? Veamos lo que dicen los estudiosos.

Un artículo de la revista *Newsweek*, que resume las opiniones principales de los estudiosos, concluyó que la teoría de que Jesús y María Magdalena estaban secretamente casados no tiene bases históricas.¹⁵ La propuesta establecida en el Código Da Vinci esta construida principalmente sobre un solitario versículo en el evangelio de Felipe que indica que Jesús y María eran compañeros. En el libro, Teabing trata de construir un caso de que la palabra compañero (koinonos) podría significar cónyuge. Pero la teoría de Teabing no es aceptada por los eruditos.

También hay un solo versículo en el evangelio de Felipe que dice que Jesús besó a María. Saludar a los amigos con un beso era común en el siglo primero, y no tenía connotación

sexual. Pero incluso si la interpretación del Código Da Vinci es correcta, no existe otro documento histórico que confirme la teoría. Y ya que el evangelio de Felipe es un documento falsificado escrito 150-220 años después de Cristo por un autor desconocido, su declaración sobre Jesús no es históricamente fiable.

Quizás los Gnósticos sintieron que el Nuevo Testamento era un poco tímido en romance y decidieron descararlo un poco. Cualquiera que fuera la razón, este aislado y oscuro versículo escrito dos siglos después de Cristo no es mucho para basar una teoría de conspiración sobre él. Interesante lectura quizás, pero definitivamente no historia.

En cuanto al Santo Grial y el Priorato de Sion, los relatos ficticios de Brown otra vez distorsionaron la historia. La leyenda del Santo Grial era supuestamente la copa de Jesús en su última cena, y no tenía nada que ver con María Magdalena. Y Leonardo Da Vinci nunca podría haber conocido sobre el Priorato de Sion, ya que no fue fundado hasta 1956, 473 años después de su muerte. Otra vez, interesante ficción, pero falsa historia.

Los documentos “secretos”

Pero, ¿qué hay de la revelación de Teabing de “miles de documentos secretos” que prueban que el cristianismo es un engaño? ¿Puede esto ser cierto?

Si hubo tales documentos, los estudiosos que se oponen al cristianismo tendrían un día de campo con ellos. Escritos fraudulentos que fueron rechazados por la iglesia primitiva por opiniones heréticas no son un secreto, habiendo sido conocidos por siglos. No hay sorpresa allí. Ellos nunca han sido considerados parte de los escritos auténticos de los apóstoles.

Y si Brown (Teabing) se está refiriendo a los apócrifos, o evangelios de la infancia, ese gato está también fuera de la bolsa. Ellos no son secretos, ni refutan el cristianismo. El estudioso en el Nuevo Testamento Raymond Brown ha dicho de los evangelios gnósticos: “No aprendimos ni un solo hecho nuevo comprobable sobre el ministerio histórico de Jesús, y solo unos pocos dichos nuevos que podrían quizás haber sido de él.”¹⁸

A diferencia de los evangelios gnósticos, cuyos autores son desconocidos y que no fueron testigos oculares, el Nuevo Testamento que tenemos hoy ha pasado numerosas pruebas de autenticidad. El contraste es devastador para aquellos presionando teorías conspiradoras. El historiador del Nuevo Testamento F.F. Bruce escribió:

“No hay un cuerpo de la literatura antigua en el mundo que goce tal riqueza y buen testimonio textual como el Nuevo Testamento”¹⁹

El estudioso del Nuevo Testamento Bruce Metzger reveló porque el evangelio de Tomás no fue aceptado por la iglesia primitiva:

“No es correcto decir que el evangelio de Tomás fue excluido por algún decreto por parte de un concilio: la manera correcta de ponerlo es, ¡el evangelio de Tomás se excluye a si mismo! No armoniza con otros testimonios sobre Jesús que los primeros cristianos aceptaron como de confianza.”¹⁷

Historia del Veredicto

Entonces, ¿qué vamos a concluir a cerca de las varias teorías de conspiración sobre Jesucristo? Karen King, catedrática en historia eclesiástica en Harvard, ha escrito varios libros sobre los evangelios gnósticos, incluyendo el evangelio de María Magdalena y ¿Qué es Gnosticismo? King, a pesar de ser una fuerte defensora de las enseñanzas gnósticas, concluyó: “Estas nociones sobre la teoría de la conspiración... son todas ideas marginales que no tienen base histórica.”²⁰

A pesar de la falta de evidencia histórica, las teorías de conspiración seguirán vendiendo millones de libros y establecerán records de taquilla. Estudiosos en campos relacionados, algunos cristianos y otros sin fe del todo, han disputado las afirmaciones del Código Da Vinci. Sin embargo, los fácilmente influenciados seguirán preguntándose; ¿podría haber algo allí después de todo?

El galardonado periodista de televisión Frank Sesno preguntó a un panel de estudiosos históricos sobre la fascinación que la gente tiene con las teorías de conspiración. El catedrático Stanley Kutler de la Universidad de Wisconsin respondió: “Todos amamos el misterio-pero amamos las conspiraciones más.”²¹

Por lo tanto, si queremos leer una gran teoría de conspiración sobre Jesús, la novela de Dan Brown, El Código Da Vinci, puede ser el boleto justo para usted. Pero si usted quiere leer los relatos verdaderos de Jesucristo, entonces Mateo, Marcos, Lucas y Juan te llevaran de vuelta a lo que los testigos oculares vieron, oyeron y escribieron. ¿A quién preferiría creerle usted?

Notas.

1 Dan Brown, *The Da Vinci Code* (New York: Doubleday, 2003), 234.

2 Brown, 233.

3 Citado en Erwin Lutzer, *The Da Vinci Deception* (Wheaton, IL: Tyndale, 2004), xix.

4 Brown, 233.

5 Brown, 231.

6 Lutzer, 71.

7 Brown, 234.

8 John McManners, ed., *The Oxford History of Christianity* (New York: Oxford University Press, 2002), 28.

9 Darrell L. Bock, *Breaking the Da Vinci Code* (Nashville: Nelson, 2004), 114.

10 Bock, 119-120.

- 11 Citado en James M. Robinson, ed., *The Nag Hammadi Library: The Definitive Translation of the Gnostic Scriptures* (HarperCollins, 1990), 138.
- 12 Ibid.,13.
- 13 Bock, 64.
- 14 Norman Geisler and Ron Brooks, *When Skeptics Ask* (Grand Rapids, MI: Baker, 1998), 156.
- 15 Barbara Kantrowitz and Anne Underwood, "Decoding 'The Da Vinci Code,' " *Newsweek*, 8 de diciembre, 2003, 54.
- 16 Citado en Robinson, 126.
- 17 Citado en Lee Strobel, *The Case for Christ* (Grand Rapids, MI: Zondervan. 1998), 68.
- 18 Citado en Lutzer, 32.
- 19 Citado en Josh McDowell, *The New Evidence that Demands a Verdict* (San Bernardino, CA: Here's Life, 1999, 37.)
- 20 Linda Kulman and Jay Tolson, "Jesus in America," *U. S. News & World Report*, December 22, 2003, 2.
- 21 Stanley Kutler, entrevista con Frank Sesno, "The Guilty Men: An Historical Review," *History Channel*, 6 de abril 2004.